



Perspectivas y avances en la investigación de la sociología médica y la salud mental en Latinoamérica: un estudio cuantitativo realizado en la base de datos SCOPUS.

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de:
Profesional de Sociología

Presentado por:
Jessica Juliet Ascencio Manga

Dirigido por:
Oscar Javier Maldonado Castañeda

**Programa de Sociología
Escuela de Ciencias Humanas
Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia.
2023**

**Perspectivas y avances en la investigación de la sociología médica y la salud mental en
Latinoamérica: un estudio cuantitativo realizado en la base de datos SCOPUS**

Jessica Juliet Ascencio Manga¹

Resumen

Este estudio se sitúa en el contexto de la sociología médica y su preocupación sobre la salud mental. La sociología de la salud mental se origina en Europa y Norteamérica, regiones en las que la producción académica y recolección de estas publicaciones se ha concentrado. En Latinoamérica, la documentación de estas investigaciones desarrolladas en la región es escasa, por lo que la finalidad de este estudio era explorar la producción científica de la sociología referente a la salud mental, a través del análisis visual de redes. Esta metodología permite un acercamiento a la topología del campo, en términos de temas de investigación y sus relaciones, permite indagar en la influencia de agendas y eventos específicos en el desarrollo de especialidades académicas, así como de los intereses investigativos a través del tiempo. Para este estudio se tomó como material de análisis a la red (network) construida con las palabras clave del corpus recogido en el software de visualización de datos VOSViewer principalmente, y en Voyant Tools y Excel como material adicional de apoyo. Los hallazgos muestran un campo relativamente reciente que ha proliferado en las últimas 2 décadas, principalmente en países como Brasil, México, Chile y Argentina. Así mismo, se identificó al covid-19 como el tema más concurrido en los últimos estudios, desplazando el interés hacia diferentes aspectos de la vida social, lo que se vería reflejado en un pico de publicaciones que se ha mantenido hasta el año 2022. Se desarrollan algunas hipótesis a partir del análisis realizado, se recogen ciertas reflexiones sobre el ejercicio investigativo, las posibilidades y limitaciones en el campo de la sociología que estudia los asuntos relacionados a la salud mental en Latinoamérica.

Palabras clave Cuantitativa, sociología médica, Latinoamérica, salud mental, Visual Network Analysis, VOSViewer, producción académica, pandemia, SARS-CoV-2

¹ Estudiante de pregrado de sociología de la Escuela de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario.

La sociología de la salud mental es un subcampo de la sociología médica, cuyo origen se ubica principalmente en Europa, con el trabajo de Durkheim sobre el suicidio a finales del siglo XIX y en Estados Unidos se destacan los trabajos derivados del interaccionismo y las sociologías del individuo en Chicago a mediados del siglo XX. Desde entonces, los estudios acerca de la salud mental se han desarrollado desde diferentes abordajes y han tomado en cuenta diversas metodologías. (Lézé, 2007) Esto además, como resultado de las transformaciones sociales, las modificaciones estructurales que han atravesado los servicios de psiquiatría y los diálogos entre múltiples disciplinas a raíz del tema. Es en las regiones mencionadas con anterioridad que se ha concentrado la producción académica y teórica sobre el enfoque de la sociología en la salud mental, como lo resaltan varios trabajos de revisión [Lézé, S. (2007), Ehsan, A. et. al (2019), Horwitz, A. (2009), Silva et. al (2016), Watson D. P. (2012), Willis, E., & Broom, A. (2004)]. En este caso, la sociología y otras disciplinas de las ciencias sociales han brindado diferentes respuestas a fenómenos profundamente relacionados con la salud mental, el comportamiento humano, la medicalización, etc; pues ha seguido de cerca los debates más significativos y ha aportado una interpretación desde la relación entre el individuo y la sociedad. (Rogers A., Pilgrim D., 2011) En Latinoamérica, los estudios sobre la sociología de la salud se abordaron en un inicio a partir de la medicina y la epidemiología de principios del siglo XX. En las últimas décadas, el interés por el tema de la salud mental ha incrementado debido al impacto global, económico y social que los padecimientos mentales han significado recientemente en nuestras sociedades. (Galindo, J., 2021)

Desde hace varias décadas atrás, la sociología ha establecido relaciones con la psicología y la psiquiatría en diferentes contextos, a veces colaborativos, otras veces antagónicos y contradictorios. Pero desde entonces, se ha enfocado en diferentes aspectos acerca del comportamiento humano, los trastornos mentales, el funcionamiento de los servicios de atención, entre otros. Igualmente, la sociología ha ayudado a construir explicaciones sobre

temas netamente psicológicos, sin dejar de lado la mirada social. (Rogers A., Pilgrim D., 2011). Con esto en cuenta, este estudio acoge este compromiso investigativo dentro de la sociología y se propone explorar la trayectoria que este enfoque ha tenido particularmente en la región, a través de la base de datos SCOPUS; así como analizar esquemáticamente fuentes secundarias, para contribuir a los estudios sociológicos enfocados en diferentes dimensiones de la salud mental en la región.

Este es un ejercicio sociológico que parte del paradigma de la sociología del conocimiento científico (Harvey, L., 2012-23), con el que se busca aproximarse a un tema investigativo a través de los datos bibliométricos obtenidos de una base de datos y contribuir al conocimiento acumulado, práctico y metodológico existente dentro de la disciplina. Con esto, no se pretende, ni se puede abarcar la totalidad y la complejidad de la práctica científica de interés, pero sí se puede observar de manera distante el desarrollo de dicho campo través de las publicaciones disponibles en diferentes repositorios. Es un acercamiento específico que cuenta con varias limitaciones para explicar la totalidad de la práctica científica, pero que permite iniciar una conversación y abre posibilidades de nuevos análisis y preguntas alrededor de, en este caso, los principales temas que han ocupado a la sociología de la salud mental en la región. Por supuesto, debemos preguntarnos qué nos estamos perdiendo al buscar únicamente en SCOPUS, qué más temas, abordajes y paradigmas podríamos identificar si fuéramos más allá del alcance de este estudio, como por ejemplo, dar lugar a otras reflexiones acerca de cómo es el proceso para que el trabajo de investigadores llegue a esta base de datos, qué filtros, dificultades, implicaciones y posibilidades existen, observaciones que van más allá de lo hallado y discutido en las siguientes páginas.

VosViewer es un software gratuito, que cuenta con diversos tutoriales y un manual de uso disponible para que cualquier persona con acceso a internet y conocimiento de inglés pueda usarlo, cualidades que lo convierten en una herramienta bastante útil para este tipo de abordajes

metodológicos, pero si se quiere desarrollar una investigación a profundidad, se requiere ir más allá de la red. Esta no puede mostrar con precisión, por ejemplo, desde dónde se emiten las publicaciones, por lo que construir un análisis mucho más complejo requiere mucha más información contextual y el apoyo de herramientas cualitativas para poder dibujar un paisaje que responda a todas las interrogantes. Las hipótesis e ideas definitivamente dependerán de la investigadora o el investigador, de su imaginación sociológica y de su creatividad al momento de explorar los nodos y regiones como si se tratara de un ecosistema que busca ser descifrado, pero que no se limita a la vista construida para este estudio particular. Lo que se encuentra a continuación es resultado de un estudio exploratorio, superficial y reflexivo que permitió reconocer los principales temas de discusión que han abarcado a la sociología de la salud mental en Latinoamérica.

El problema de la salud mental y la sociología

El trabajo de Durkheim a finales del siglo XIX con *El Suicidio* (1897) es el precedente más conocido y significativo en la historia de la sociología interesada en los asuntos de salud mental. Entre otras cosas, su trabajo reflexiona alrededor del suicidio como un fenómeno que sucede en la sociedad y cuyo examen podría enriquecerse a partir de la consideración de factores sociales. Sin embargo, la consolidación de un subcampo de análisis dentro de la sociología médica vendría décadas después con los aportes del interaccionismo de la Escuela de Chicago y el funcionalismo característico de los abordajes críticos frente al rol de las instituciones mentales en la sociedad. En un principio, la sociología se centró en contribuir al apoyo de políticas sociales mediante el estudio objetivo de las principales problemáticas sociales, pero más adelante se desenvolvería en diferentes campos de investigación de la salud mental y construiría sus propios análisis con base en las necesidades y tendencias del momento. (Rogers A., Pilgrim D., 2011)

Según Lézé, S. (2007), en el caso particular de Francia, los marcos analíticos principales se propusieron 1. identificar y mapear las “correlaciones sociales de los desórdenes mentales” (p. 321) desarrollado por Roger Bastide (1898-1974), el primer sociólogo francés en acercar formalmente la sociología y la psiquiatría como disciplinas en 1965 y Cristiane Dufrancastel en 1968 con su trabajo sobre la representación social, la locura y los factores sociales que sostienen las enfermedades mentales; 2. Robert Castel con la sociología crítica del “control social” y las funciones sociales de las instituciones psiquiátricas (1973) y su publicación en 1988 “Regulación de la locura: los orígenes de la encarcelación en Francia.” 3. Examen de los intereses sociales en el campo de la salud mental, entre los que el autor destaca la perspectiva funcionalista, concebida a partir del trabajo de Goffman, que llegó a Francia en 1968, a través de la lectura objetivista y Durkheimiana de Robert Castel, quien se enfocó en la idea de la psiquiatría como una estructura social, una institución total y latente, con la idea de develar su carácter coherente y oculto, diferente al acercamiento foucaultiano. Sus abordajes también contribuyeron en los estudios de psiquiatría crítica y la antipsiquiatría que se habían empezado a desarrollar desde antes (Pinell y Zafiropoulos, 1995) dentro de la disciplina médica. (Lézé, 2007) Esta perspectiva cuenta con las críticas principales de Marcel Jaeger, quien resalta la importancia de la psiquiatría en las políticas de salud mental de Francia, en 1981; y Albert Ogien (1989) quien se centra en describir los efectos positivos de la práctica psiquiátrica cotidiana. (Lézé, 2007)

Desde principios del año 2000 estos análisis empezaron a proliferar, pues antes del siglo XXI, la literatura desde la sociología enfocada en la salud mental disponible era escasa. Es por esto que, a finales del siglo XX, llegan las traducciones de estudios provenientes de Estados Unidos, como el del filósofo Ian Hacking (1988), el nacimiento del Grupo de Investigación Enfocado en las Adicciones a Las Drogas (1994) y en 2000 con el Centro de Investigaciones Psicotrópicas, Salud Mental y Sociedad (CESAMES) y los seminarios impartidos en la Red

Nacional de Salud y Sociedad (2004) en el que contaban con la presencia de investigadores que trabajaban en temas comunes con el fin de brindar soluciones reales. Durante este período se le da visibilidad y reconocimientos a los estudios sociológicos (y de otras disciplinas sociales) enfocados en la salud mental y surgen definiciones propias como la de Salud Mental propuesta por Alain Ehrenberg en 2000 como “un nuevo lenguaje normativo que indica o revela la forma actual de regulación social basada más en autonomía que en disciplina” (Lézé, 2007, p. 322).

Abordajes de la sociología sobre los asuntos de salud mental

Desde la década de los 90s, el enfoque predominante de la sociología que se encarga de estudiar los asuntos de salud mental en Norteamérica parte de la premisa que afirma que **individuos que comparten contextos sociales similares, consecuentemente tendrán niveles de salud o enfermedad mental similares.** Se destaca entonces que los “procesos como eventos de la vida, condiciones sociales, roles sociales, estructuras sociales y sistemas culturales de significado afectan los estados mentales” (Horwitz, A., 2009, p. 7). Según Watson (2012), para este tipo de análisis la sociología en Estados Unidos ha tomado para la investigación, como factores sociales que impactan la salud mental, a la integración social, estratificación social (encontrando que hay un vínculo significativo entre la desigualdad social y la salud mental y el estigma o cómo el poder de los puntos de vista negativos afectan a las personas diagnosticadas. Además, los sociólogos incluyen dentro de la mayoría de los análisis, características sociales de los individuos como la edad, educación, género y etnicidad, así como a la cultura, entendida como los sistemas de creencias, valores e ideologías compartidos entre los miembros de una sociedad. Es por esto que la mayoría de las investigaciones no se realizan en centros médicos o clínicas, pues en su lugar, se deben encontrar las respuestas en el seno de la comunidad misma. Este abordaje ha permitido encontrar, por ejemplo, vínculos directos entre individuos pertenecientes a entornos sociales que contienen altos niveles de delincuencia,

de pobreza e inestabilidad familiar con la presencia de tasas altas de angustia psicológica.
(Horwitz, A., 2009)

1. La sociología médica en Latinoamérica

La sociología de la salud o sociología médica también se ha desarrollado en diferentes campos de la medicina en otras regiones del mundo. Sin embargo, el abordaje que se le ha dado particularmente en América Latina se ha centrado en los efectos en la salud de la población a raíz de los cambios demográficos. Según Briceño-León (2008), el inicio de la sociología médica en Latinoamérica data de principios de los años 40s, particularmente en la Escuela de Malariología en Venezuela, donde el doctor Arnoldo Gabaldón formalizó 3 ejes principales para los estudios de postgrados brindados en la institución, entre los que se encontraba el parasitológico, entomológico y el social. Durante la misma época, los estudiantes que esperaban graduarse como médicos, debían llevar a cabo estudios "socio-sanitarios" en zonas rurales. Según Barrios Díaz (1951), citado por Briceño-León (2008) estas indagaciones dieron como resultado "piezas sociológicas muy interesantes" (p. 70) e, igualmente, al ser llevadas a cabo en zonas rurales, también conformarían estudios de la sociología rural. Pero, es necesario aclarar que, no sería hasta las décadas de los 50s-60s que la sociología de la salud iniciaría su labor investigativa independientemente de los estudios provenientes de la medicina.

Lo anterior, motivado por las preocupaciones de las nuevas condiciones epidemiológicas que surgieron como consecuencia de la urbanización acelerada en la región, la cual desató fenómenos demográficos como la migración del campo a las ciudades, el descenso de la mortalidad y el aumento de la expectativa de vida a través de la optimización de los servicios de salud. Estos factores paralelos produjeron cambios en los patrones epidemiológicos, con la aparición de enfermedades no transmisibles como el cáncer y problemas cardiovasculares, mientras las enfermedades endémicas rurales coexistían junto con las recientes epidemias urbanas. Es ante estos sucesos que la sociología de la salud,

particularmente en Latinoamérica, se estableció como una disciplina que se concentró en estudiar los aspectos sociales presentes en estas variaciones epidemiológicas. En la región, la disciplina social se caracterizó por ser “una sociología de las condiciones de vida de la pobreza y de los estilos de vida de la abundancia.” (Briceño-León, 2008, p. 71).

Con respecto a la naturaleza de los abordajes, Briceño-León (2008) señala que estos correspondían al curso de la sociología de los años 50s, influenciada profundamente por el marxismo estructuralista francés de Althusser, cuyos postulados se aplicaron ampliamente en la disciplina para entender procesos sociales. Esta tendencia investigativa principal se mantendría hasta la década de los 70s, cuando la sociología de la salud empezó a diversificarse y a explorar problemáticas desde diferentes modelos teóricos, lo que a su vez llevaría a que se diluyeran las fronteras entre la sociología, la antropología y la psiquiatría. (P. 74) El autor identifica 4 sentidos de la investigación en este enfoque. El primero, como modo de conocer una realidad nueva, motivado desde el interior de la sociología, con el fin de entender los procesos sociales que permean el proceso salud-enfermedad. El segundo, como contribución a la eficacia de los sistemas de salud, frente a este, Briceño-León afirma que es un enfoque cercano al trabajo social y se produce desde instituciones como los ministerios de salud y los hospitales privados, con el fin de abrirle paso a la intervención biomédica. (2008, p. 75) El tercer sentido es aquel que se genera a partir de la observación de una situación epidemiológica de interés colectivo o de la organización de los sistemas de salud, su fin es hacer crítica a una sociedad injusta, al poder médico o a los saberes dominantes. El último sentido, nace como una forma de fortalecer a la gente, específicamente, como un ejercicio de poder para pacientes y comunidades en la gestión de la atención de la salud, en el que "el énfasis no es crítico o destructivo, sino constructivo, creador de alternativas, de respuestas" (Montero et al., 1996, como se citó en Briceño-León, 2008). En suma, las enfermedades tropicales, la salud reproductiva, el alcoholismo, los sistemas de salud, la participación y el Estado se convierten

Perspectivas y avances en la investigación de la sociología médica y la salud mental en Latinoamérica 10
en temas relevantes para la sociología de la salud, entendidos como procesos sociales de interacción.

Estados del arte: revisiones de literatura como mecanismos para la creación de campos académicos

En la literatura europea y estadounidense se encuentran diferentes ejercicios de revisión de literatura. Este abordaje es un género de investigación en sí mismo que se propone analizar la bibliografía disponible sobre un tema específico y leerla como un informante (Kelty & Landecker, 2009), en un acercamiento a la “antropomorfización deliberada de este "cuerpo" como algo para ser observado y comprometido como algo vivo con conceptos y prácticas no necesariamente visibles a través de la lente de actores individuales, instituciones o documentos clave” (p. 177), un acto de visibilización de los avances en un campo delimitado.

En el campo estadounidense de la salud, se encuentra la revisión de Ehsan, et. al (2019), en el que los autores realizaron una revisión sistemática de las revisiones sistemáticas (sí, tal cual se lee), enfocada en los trabajos que recogen investigaciones sobre el vínculo entre el capital social y la salud con el fin de tener un panorama general de las tendencias en este campo. Para ello, se incluyeron todos aquellos artículos que partían de una perspectiva de capital social o cohesión social y se realizó una búsqueda en 9 bases de datos médicas y científicas en inglés, alemán y francés. Los resultados afirman que es difícil trabajar con un concepto poco homogéneo como el del capital social, por lo que a menudo se incluyen muchos aspectos sociales para el análisis. Así mismo, hubo amplios resultados con respecto a la salud (mental y física) y contenían diversos indicadores. Adicionalmente, se encontró que 9 de los 20 artículos de revisión establecían fuertes vínculos entre el capital social y la salud; y en general se encontró que algunas revisiones indicaban que un mayor capital social significaba una exposición menor a problemas de salud, mientras otras indicaban lo contrario.

También se destaca que el uso e identificación de los indicadores de salud es más fuerte en Estados Unidos y en países de Europa en contraste con Finlandia, Canadá y Australia. Sin embargo, es en este último país que los autores Willis y Broom (2004) decidieron documentar y caracterizar la producción sociológica en el campo de la sociología de la salud en la región y recogieron los hallazgos en *State of the Art: A Decade of Health Sociology in Review*. Para esto, construyeron un corpus de 366 publicaciones, las cuales se obtuvieron en consultas a las revistas “Sociological Abstracts”, “Proquest”, la “Australian Medical Index”, “Medical Journal of Australia”, las bases de datos de CINAHL y Medline, así como catálogos de diferentes universidades de la región bajo los términos de búsqueda “sociology, health, Australia”. Clasificaron los resultados obtenidos desde 1990 hasta el año de publicación del artículo. En este estudio encontraron que los principales temas incluidos en las publicaciones hacían referencia al impacto del SIDA a nivel social y el ascenso de la medicina complementaria y la medicina alternativa. A nivel general se destaca que las investigaciones sociológicas relacionadas al tema de la salud y la medicina habían aumentado en el período explorado. En materia epistemológica, los hallazgos no están particularmente orientados hacia una teoría, pero se destaca la disminución de los abordajes marxistas y de los análisis de la economía política. (p. 126) Esto se suma a los nuevos intereses investigativos que surgían en Australia, como los efectos de la pandemia del SIDA en los años 90s, las relaciones sociales con las diferentes tecnologías médicas, los estudios que buscaban explicar la demanda creciente por atención de servicios de salud complementarios y alternativos. En aspectos metodológicos, los autores encuentran que los métodos cualitativos son predominantes en la literatura analizada gracias a la expansión de los estudios culturales. Entre estos, el análisis de discurso, presente en estudios sobre representaciones mediáticas alrededor de temas como el consumismo y el surgimiento de nuevos procedimientos médicos para tratar diferentes afecciones de salud.

Silva, et. al (2016) seleccionaron 150 estudios publicados entre 2004 y 2014 que tuvieran en cuenta la relación entre la salud mental y los factores sociodemográficos y económicos a nivel individual y regional. Esta revisión, realizada en PubMed y en Web of Science, se enmarca en el interés reciente de documentar el impacto de la vida social en el aumento de síntomas y padecimientos mentales a nivel mundial y se propuso un enfoque a los hallazgos y limitaciones del corpus recolectado. La mayoría de las publicaciones se realizaron en Norte América (67), seguidas de Europa (39), Asia, (18), 9 en Suramérica, en Australia (8) y en África (5). Los resultados generales identificaron los factores sociales de la población con peor salud psicológica: mujeres, menor satisfacción laboral, menores de 55 años, viudas/os, con bajo nivel socioeconómico, con ingresos bajos y deudas (Silva, et., 2016, p. 263). En suma, se encontraron conexiones entre factores individuales y salud mental en 78 artículos y la mayoría de los estudios tienen diferentes acercamientos teóricos y metodológicos, por lo que su naturaleza heterogénea es lo más destacable del corpus recolectado.

A estas revisiones se suma la realizada por Murguía, Ordorika y Lendo (2016), *El estudio de los procesos de medicalización en América Latina*, en la que las autoras y autor se centraron en identificar las investigaciones sociológicas latinoamericanas en torno al tema de la medicalización en la región. Para esto, partieron de la medicina como “una gran industria transnacional; un ámbito de investigación científico-tecnológica intensiva; un sistema de la gran mayoría de los estados nacionales; un poderoso discurso sobre la vida, la muerte, el bienestar.” (p. 636) en el que se pueden reconocer y abordar procesos a través de conceptos críticos como lo es el de la “medicalización”, usado frecuentemente para criticar el rol de las instituciones en la vida social de las personas con diversas afecciones. Entre sus hallazgos se destaca a Brasil como el país donde predominan los estudios pertenecientes al campo investigativo. Con respecto a la naturaleza y evolución teórica y metodológica de las publicaciones, Murguía, Ordorika y Lendo (2016) indican que:

dichos estudios siguen mostrando una fuerte influencia de las tesis foucaultianas sobre la biopolítica que en muchas ocasiones no evaden la tentación de su aplicación sin que medie una investigación empírica que muestre su adecuación para la comprensión de los procesos en la región. Sin embargo, siguiendo los pasos de la nueva historiografía de la medicina (Armus, 2002) empiezan a producirse estudios que – haciendo en su mayoría uso de acercamientos cualitativos a los hechos – arrojan luz sobre las particularidades de este multidimensional fenómeno. (p. 645)

Sin embargo, señalan que la principal característica del corpus analizado es su correspondencia con la tendencia crítica que ha sido mayoritaria en la región, en la que hay una tensión constante en la disciplina entre hacer descripciones, explicaciones y evaluar o hacer críticas.

Para el estado del arte se realizó en un principio una búsqueda de revisiones de literatura y de aproximaciones cuantitativas ejecutadas desde la sociología de la salud mental y de la salud, de la cual se obtuvieron muy pocos resultados y sobre todo resultados muy alejados del interés de este estudio, por lo que se optó por buscar aproximaciones desde la sociología a la medición o documentación de trabajos provenientes de la sociología de la salud. Como se describió anteriormente, en un principio se exploraron estudios realizados desde Europa, Estados Unidos, Australia y posteriormente, en Latinoamérica. Es por esto que se encuentran diferentes modalidades de trabajos documentales y analíticos referenciados en esta investigación. Teniendo en cuenta la distancia entre los trabajos aquí citados, me gustaría presentar a continuación algunos elementos que permitirán entender el papel del análisis de redes en la comprensión de las dinámicas de producción académica en la región.

Cienciometría y análisis de redes: Dimensiones topológicas

El análisis de redes tiene 2 finalidades principales, pero para este estudio, se usó como guía a la función exploratoria, con la que sería posible examinar cómo está compuesta una

práctica, en este caso, la práctica científica de la sociología y las ciencias sociales alrededor de la salud mental en Latinoamérica. Decuyper (2020) señala que esta metodología se caracteriza por dos tipos de abordajes principales. En primer lugar, los abordajes sociomateriales, los cuales ofrecen sensibilidades necesarias y permiten incluir el “nivel de *práctica*”, con el que se puede identificar cómo la composición relacional de las prácticas representa tipos de actores heterogéneos presentes en la red. Y en segundo lugar, los abordajes sociotopológicos, inspirados en la topología matemática, consisten en entender la multiplicidad de espacios y tiempos en los que pueden aparecer actores, como una realidad plegada. Para esto, se tiene en cuenta la noción de *forma*, la cual nos permite observar cómo se constituye una práctica, así como la distribución de las relaciones que se desarrollan en dicha práctica.

Según Decuyper (2020), las redes se componen de dimensiones topológicas que permiten realizar el análisis desde este enfoque. (1) Las regiones, zonas más “pobladas” en la red, donde los actores, (en este caso, los términos con más presencia en la red) se concentran y le dan *forma* a la visualización, lo que permite identificar en qué zonas proliferan los debates. (2) La densidad hace referencia a qué tanto es recurrido un aspecto de la red. Con la (3) infraestructura, se puede identificar qué tipo de actores conforman el mapa. Sin embargo, Venturini & Munk (2022) destacan a los centros y puentes como elementos clave al momento de describir una red. Por un lado, la centralidad es un aspecto que puede ser global si los nodos “están relacionados constantemente a todas las regiones de la red. Y son centrales localmente si están relacionados principalmente con otros nodos dentro de su clúster.” (Venturini & Munk, 2022, p. 196) Los enlaces, por otra parte, son nodos o clústers que se conectan a dos o más regiones de la red, por lo general entre ellas. Con esto último podemos observar qué tan conectadas están las regiones de la red, qué tan organizadas son las conexiones, etc., lo que permite identificar las relaciones presentes entre los nodos y clústers que conforman la red. (Venturini & Munk, 2022)

Este tipo de análisis “es útil para la explicación de grandes bases de datos relacionales” (Venturini & Munk, 2022, p. 205), con esta herramienta se reconoce la naturaleza relacional de los documentos científicos y además permite identificar la diversidad de dichas relaciones desde una óptica que va más allá de las visiones micro o macro. Nos permite fijarnos en qué tanto se pueden diferenciar las asociaciones. Por ejemplo, qué tanto aparecen los términos, en qué momentos y con qué otros se enlazan, qué tanto se transforman estas relaciones según el tiempo o el comportamiento del resto de la red. Y con esto, es esencial partir del principio de interdependencia para poder describir y analizar una red. Según Venturini & Munk (2022), el equilibrio de las redes también puede ser alterado si cambian las condiciones de conectividad entre los nodos más relevantes. Así mismo, pueden resistir cambios externos debido a la fuerza de asociación entre dichos nodos. A estas cualidades los autores las han recogido en lo que llaman “magmatismo de las redes”. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la red no antecede las causas, pues las redes y los nodos que las conforman constituyen las consecuencias de la práctica analizada. (Venturini & Munk, 2022, p. 208)

Metodología

Para explorar las dimensiones de la información recogida en este estudio, se empleó el análisis visual de redes (Visual Network Analysis, conocido en inglés por sus iniciales VNA), un abordaje cualitativo. Como método se empleó a la red (network) debido a los acercamientos flexibles y descriptivos que permite en la tarea de rastrear prácticas y leerlas a través de un enfoque relacional. Según Decuyper (2020), esta metodología, derivada del relacionismo, se ha desarrollado en varias áreas de las ciencias sociales y las humanidades, en las cuales se le ha otorgado protagonismo en los análisis orientados a enfoques relacionales. En palabras del autor, el relacionismo tiene como noción principal a la interdependencia, la cual “sostiene que los actores no pueden hacer lo que hacen sin tener en cuenta las relaciones que establecen con otros actores. Todas las capacidades y acciones siempre ocurren en relación con -y por medio-

de otros actores” (Decuypere, 2020, p. 75). En este sentido, las redes permiten describir, no es lo que se describe, son el “método que asiste en dar cuenta de una práctica particular bajo investigación” (p. 76). En este estudio particular, la práctica que se revisa es la producción científica en torno al tema de la salud mental y el desarrollo de publicaciones emitidas desde la sociología y las ciencias sociales latinoamericanas.

Los pasos para realizar un análisis visual de redes

1. Recolección y programación de datos relacionales

Obtención de datos

Se ingresó a SCOPUS a través del directorio de herramientas virtuales del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la Universidad del Rosario. En primer lugar, se desarrolló una búsqueda exploratoria con los términos “mental” AND “health”² AND “sociology”, la cual arrojó un total de 2.918 resultados. Se identificó que la mayoría de esos resultados correspondía a publicaciones desarrolladas en el campo de la medicina y otras ciencias de la salud. En segundo lugar, y teniendo en cuenta las observaciones anteriores, se empleó la búsqueda avanzada de la plataforma y el uso de operadores booleanos que estaban disponibles en la lista de filtros de búsqueda, se incluyeron los mismos términos y para asegurar que las publicaciones pertenecieran a estudios empíricos del campo de las ciencias sociales, se seleccionó el filtro de “SUBJAREA: ALL SOCIAL SCIENCES” con el que se obtuvieron 1.436 resultados. En la tercera búsqueda, se incluyeron los términos “latin”, “south” y “america” para delimitar la región de interés. Sin embargo, el número de resultados disminuyó drásticamente, por lo que se abandonó este abordaje general y se apostó por un enfoque directo. Para asegurar que se incluyeran todos los países de la región posibles se usó el listado de países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (33),

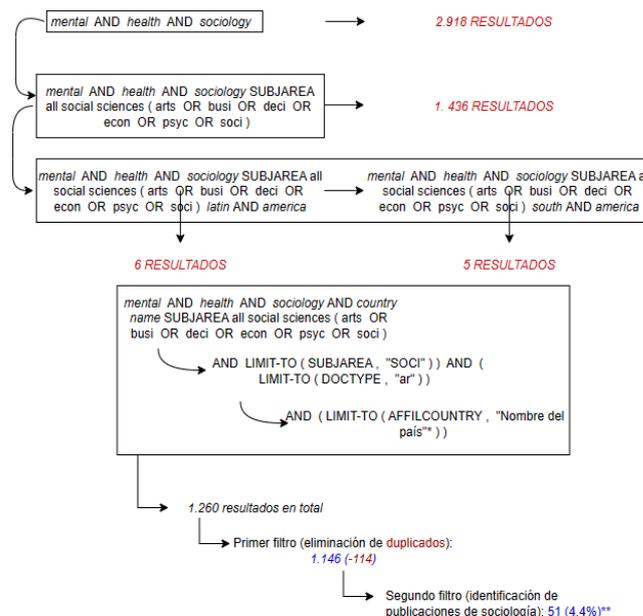
² En un inicio se realizaron varias búsquedas con términos en español, pero no arrojaron resultados, por lo que se decidió emplear términos en inglés, de la mano de los filtros para asegurar que las publicaciones pertenecieran a estudios realizados y publicados en la región de interés.

los cuales, uno a uno, fueron incluidos en cada búsqueda. En el siguiente esquema se muestra el proceso:

Organización de los datos

Se obtuvo datos de 20 países³ en diferentes archivos, descargados en formatos .csv, .ris y .txt. Los archivos en csv se unificaron en un documento que se usó para filtrar la información y caracterizar el corpus. Los archivos en formatos .ris y .txt se cargaron al software de análisis bibliográfico VOSViewer, con el que se realizó una lectura distante del corpus. Se realizaron dos filtros, en primer lugar, utilizando la opción de hallar y eliminar duplicados de Excel. De los 1.260 registros, se descartaron 114. En segundo lugar, se revisaron manualmente cada uno de los títulos, resúmenes y palabras clave de las publicaciones extraídas para verificar cuáles correspondían a artículos de sociología centrados en la salud mental. Adicionalmente, se descargaron recursos visuales (gráficas de publicaciones por años) y estadísticos que la herramienta “análisis” en SCOPUS brinda junto a los resultados.

2. Visualización de diagramas



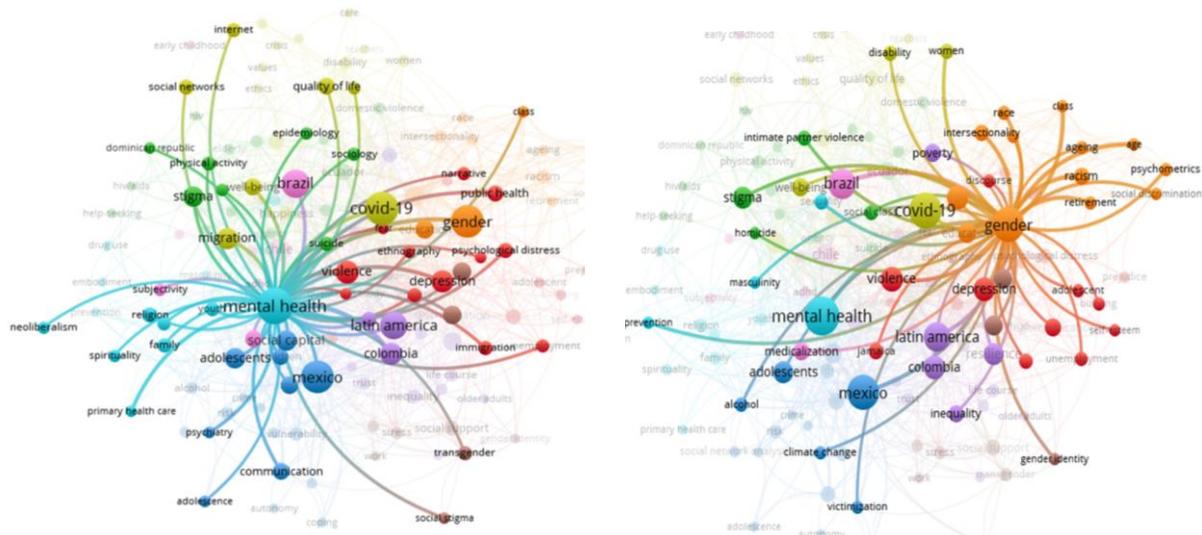
Esquema 1. Muestra las búsquedas realizadas y los resultados obtenidos en cada una. Así mismo, describe brevemente cómo se organizó la información una vez obtenida.

³Argentina (62), Bolivia (4), Brasil (400), Chile (235), Colombia (125), Costa Rica (21), Cuba (6), Ecuador (38), El Salvador (3), Guatemala (3), Honduras (3), Jamaica (30), México (228), Nicaragua (6), Panamá (2), Paraguay (1), Perú (57), República Dominicana (7), Uruguay (21) y Venezuela (8).

3. Análisis de la información

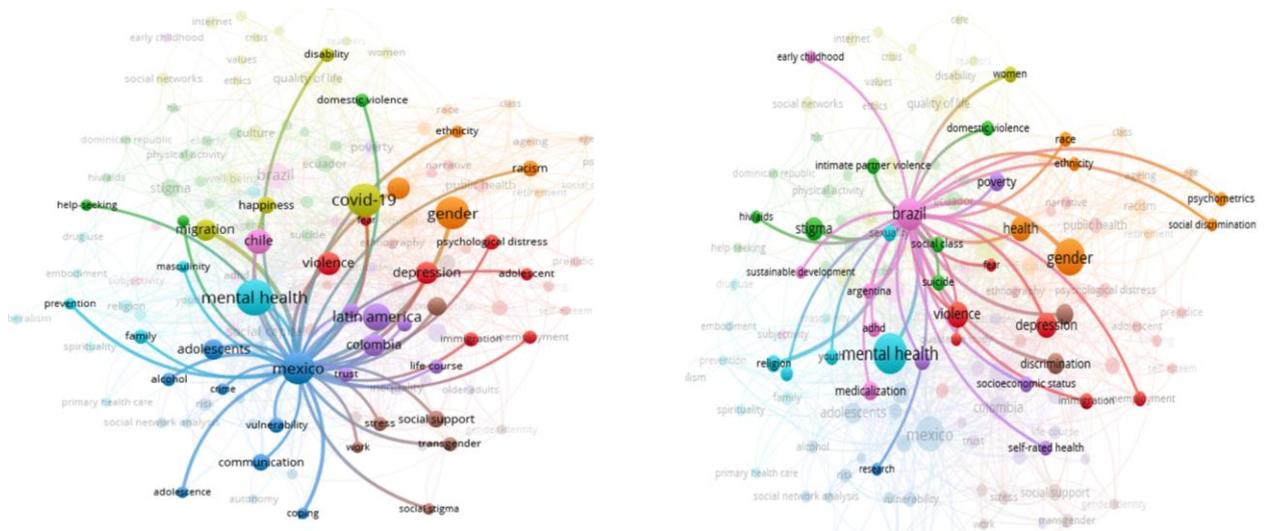
Descripción general de la red

El nodo principal de este corpus es “mental health”, término que apareció en 64 ocasiones, seguido de “covid-19”, el cual cuenta con 53 co-ocurrencias. Los nodos “gender” (52), “mexico” (51) y “brazil” (39)⁵, “latin america” (35), “violence” (24), “colombia” (23), “health” (23), “depression” (22) y “migration” (20) también resaltan entre los demás términos. Para identificar las relaciones entre estos nodos y el resto de los registros, se revisaron los enlaces de cada nodo principal. A continuación se muestran los cuatro nodos más relacionados con el corpus total, según el número de enlaces.



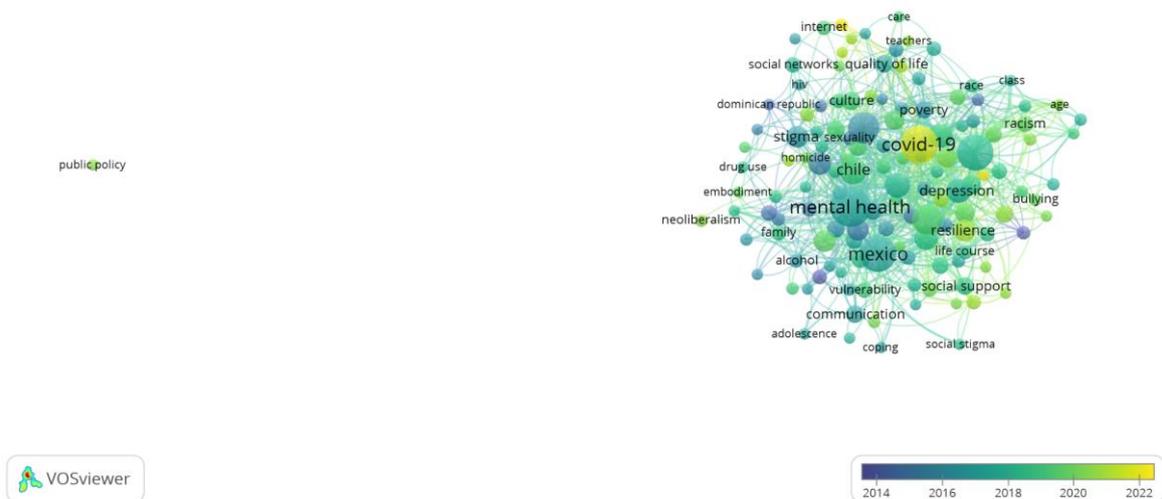
Gráficas 2 y 3. Mapeo de co-ocurrencias por término. A la izquierda, “mental health” y a la derecha, “gender” con sus ramificaciones (54 y 49 respectivamente). VOSViewer.

⁵ Cabe resaltar el hecho de que las publicaciones provenientes de estos países representan el 31, 7% y el 18%, respectivamente, de los resultados totales.



Gráficas 4 y 5. Mapeo de co-ocurrencias por término. A la izquierda, “mexico” y a la derecha “brazil” con sus ramificaciones (42 y 36 respectivamente). VOSViewer.

En cuanto a temporalidad, la mayoría de las publicaciones de los nodos principales se concentra en el período anual de 2018. Por un lado, “migration” presenta su pico de publicaciones en el año 2015 mientras, por el otro lado, “covid-19” es el término más reciente, mencionado en varias publicaciones, sobre todo en el año 2021.



Gráfica 6. Mapeo de co-ocurrencias por año. VOSViewer.

Clusters

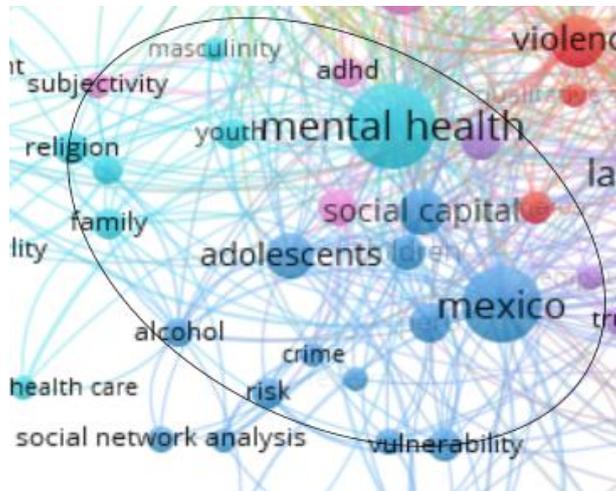
El mapa cuenta con 10 *clusters* (grupos de términos que se acercan entre sí en la literatura), los cuales se relacionan con gran parte de los términos, a excepción del cluster 10, conformado por un solo término “public policy” (2020). El primer cluster, representado con color rojo, contiene 19 términos, el 14,1% del total graficado, incluidos dentro del rango general (2014-2021). En este grupo se destacan dos nodos principales, “depression” y “violence”, los cuales, además, interactúan (31 y 32 conexiones respectivamente) con otros items de su propio grupo y otros grupos (ver gráficas 7 y 8). Para empezar, se evidencia una correlación entre los items “adolescent” y “bullying”, ambos presentes en el año 2019. A estos se suman “anxiety”, “self-esteem” y “higher education”, mayormente incluidos en el año 2020.

Centralidad, jerarquía y enlaces

El mapa está distribuido de manera única. La mayoría de los términos está concentrada en un solo lado de la visualización como se aprecia en la gráfica 1, mostrando una falta de relación entre los elementos de la derecha, pero a la vez afirmando una importancia alrededor de las discusiones académicas con el término “public policy”, a pesar de que carece de valor relacional según su posición con resto de la red. Se observa que en el lado derecho de la imagen se ha construido una esfera con una centralidad definida y con elementos que se extienden desde el centro de la red y empiezan a formar sus propios centros alrededor de la figura. Si nos acercamos a la red predominante, se puede observar que en general está compuesta de nodos centrales que gravitan entre el resto de los homólogos de valor similar de una manera aparentemente uniforme.

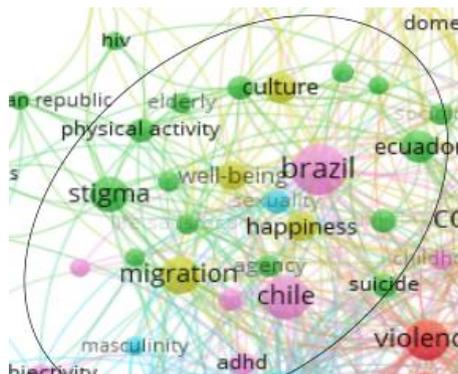
son bastante cercanos entre sí en la red. En general se puede observar que los nodos principales orbitan alrededor de “violence” y de ellos emergen *puntos focales* que empiezan a poblar las periferias de las principales regiones.

Regiones principales



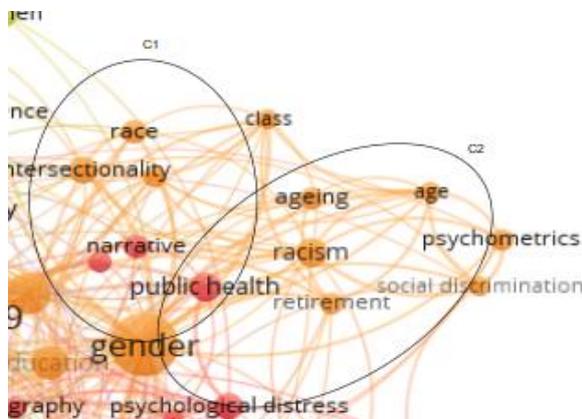
Gráfica 9. Región A. “mental health”

En esta región se concentran las discusiones demográficas y epidemiológicas orientadas a la prevención, principalmente en México y Perú. También se hace mención a tratamientos tempranos en el cuidado de salud primario de adolescentes, se encuentran factores de riesgo como el alcohol, el crimen y el cambio climático. En este sector, se ubica a la psiquiatría y a aspectos de la vida social como la religión, en concordancia con la espiritualidad. Así mismo, se puede encontrar al nodo “social capital”, el cual por cierto, tiene amplias conexiones con el resto de la red, principalmente con “chile”, “peru”, “colombia y “latinoamérica”.

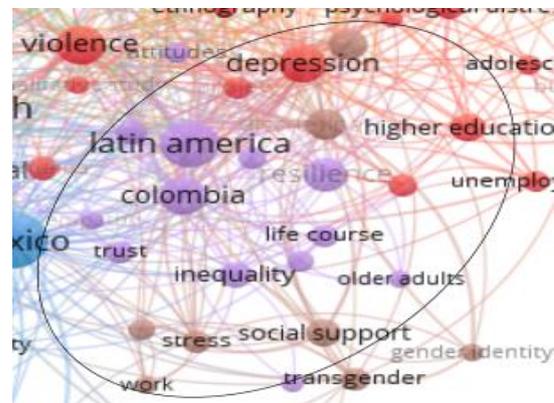


Gráfica 10. Región B “stigma”.

la depresión y el estrés psicológico como preocupación en la esfera de la salud pública, los asuntos de género. Así mismo, se encuentran menciones a investigaciones cualitativas y abordajes etnográficos orientados hacia los discursos, narrativas y actitudes. En el caso del gran nodo “gender”, éste funge como autoridad y como puente entre la región C y la periferia que se extiende desde allí. En esta zona se encuentran dos corrientes coherentes entre sí, pero un poco distantes, la primera, contiene discusiones sobre la interseccionalidad, con la aparición de categorías como raza, etnicidad y clase. En la segunda, emergen términos como “racism”, “ageing”, “retirement” y finalmente, “psychometrics” y “social discrimination”.



Gráfica 12. Periferias de la región C “gender, covid-19”.



Gráfica 13. Región D “vida y condiciones sociales”.

En esta región podemos observar como protagonista al nodo “latin america”, acompañado de “colombia”, con el que se relacionan de una manera interesante, pues se encuentran rodeados por los términos que hacen referencia a aspectos socioeconómicos, desigualdades, discriminación y resiliencia, empatía, confianza, lo que nos lleva a reconocer una cercanía entre estos dos nodos y a los temas de desigualdad. En esta zona también se puede encontrar un interés investigativo en la población de adultos mayores y la calificación propia de salud. Hacia las afueras de esta región, podemos observar dos subregiones con temáticas muy específicas que se conectan a través del nodo “social stigma”. D1 contiene observaciones sobre el trabajo, el estrés y el “burnout”, mientras que D2 se centra en las discusiones sobre las

identidades de género y el transgenerismo, así como “social support” que relaciona este último fragmento con la región al acercarse al nodo “older adults”.

4. Interpretación de visualizaciones y construcción de lecturas narrativas de los datos

En primer lugar, se destaca la coherencia y el valor relacional que se puede identificar en la organización de la información, pues, tal y como se observa, estamos ante la representación de términos que se relacionan activamente entre sí en los debates acerca de la salud mental en Latinoamérica. Contamos con regiones que se enlazan entre sí y los datos por año permiten identificar en qué momentos las investigaciones académicas orbitan sobre ciertos temas y cómo interactúan con el resto de la red. Sin embargo, el nodo “covid-19” ha reclamado protagonismo como un tema que ha llevado a reflexionar sobre múltiples aspectos y, como se muestra en la gráfica 7, se ha relacionado con diversos sectores de la red, especialmente con aquellos que se centran en padecimientos mentales, el estilo de vida, la educación y la atención en salud.

En segundo lugar, los países que más aparecen en la red son, efectivamente, aquellos desde los cuales se emite la mayoría de las publicaciones que están disponibles en SCOPUS. A nivel visual, estos países y su ubicación en la red nos brindan pistas acerca de cómo se distribuyen los temas de interés científico y por lo tanto, los abordajes en la región. Como se mencionó anteriormente, a pesar de haber hecho la búsqueda para cada país, los resultados aparecieron en poco menos de los $\frac{2}{3}$ de la lista completa de países pertenecientes a la CELAC. Esta información constituye un elemento clave en esta investigación si pasamos a preguntarnos ¿en qué países específicamente se han desarrollado más estudios? y ¿qué nos dice eso sobre la producción académica en la región? ¿qué posibilidades y limitaciones podrían estar detrás de los abordajes presentados?

País	publicaciones totales
Brasil	392
Chile	232
México	228
Colombia	122
Argentina	62
Perú	57
Ecuador	38
Jamaica	30
Costa Rica	21
Uruguay	21
Venezuela	8
República Dominicana	7
Cuba	6
Nicaragua	6
Bolivia	4
El Salvador	3
Guatemala	3

País	publicaciones de sociología
Brasil	24
México	10
Argentina	8
Chile	4
Colombia	3
Perú	2
Bolivia	0
Costa Rica	0
Cuba	0
Ecuador	0
El Salvador	0
Guatemala	0
Honduras	0
Jamaica	0
Nicaragua	0
Panamá	0
Paraguay	0

Honduras	3
Panamá	2
Paraguay	1

República Dominicana	0
Uruguay	0
Venezuela	0

Tablas 1 y 2. Número de publicaciones por país. En azul, el recuento general, a la derecha, publicaciones de sociología.

El lugar de la sociología



Gráfica 14. Nube de palabras clave de las publicaciones de sociología. Creada en Voyant Tools.

El interés principal de este estudio exploratorio era conocer si 1. la sociología participaba en estas discusiones y 2, de ser así, cuál es su lugar en este entramado de publicaciones. Teniendo en cuenta la organización de la información y los hallazgos descritos anteriormente, se realizó un filtro manual adicional con el que se identificaron las publicaciones provenientes de la sociología. Del total de publicaciones obtenidas y filtradas en el descarte de

la disciplina, el resto corresponde a revistas de medicina o de otras ciencias sociales. En la siguiente imagen se pueden apreciar estas observaciones.

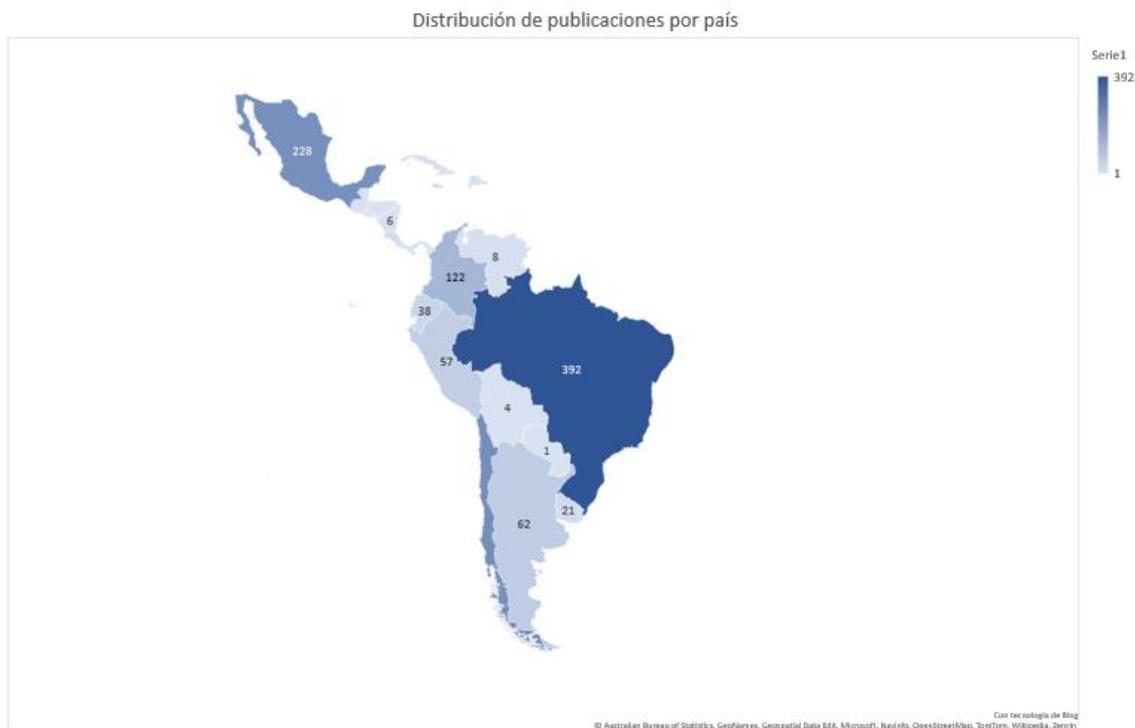


Gráfica 16. Revistas de sociología.

En esta imagen se puede observar que la mayoría de las revistas en las que se publicaron los artículos recogidos en el corpus provienen de países que están fuera de la región. Esto también refleja la tendencia general de publicaciones descrita en el análisis anterior, en las que entre otras observaciones pertinentes, la mayoría de los artículos están en inglés, idioma con el que se debió hacer la búsqueda porque de lo contrario no aparecían resultados. Con esta información podemos hacernos varias preguntas acerca de los procesos de consulta en estas bases de datos, ¿por qué no son más frecuentes las apariciones de las publicaciones de estudios realizados en la región, en revistas locales? ¿quiénes tienen acceso a estos estudios y a quiénes les interesan más los resultados o reflexiones que se encuentran en ellos? ¿cómo se relacionan estos estudios con otros desarrollados en otras zonas del globo? ¿cuál ha sido la relación entre las diferentes áreas del pensamiento, especialmente entre la psicología/psiquiatría y la sociología durante el desarrollo de las publicaciones encontradas en este estudio? ¿Qué

implicaciones investigativas tiene la concentración de estos estudios locales en revistas extranjeras? Estas apreciaciones y demás preguntas podrían tenerse en cuenta en futuros estudios.

Países y su lugar en la red



Mapa 1. Distribución de publicaciones generales por países de la CELAC.

En el mapa anterior podemos dimensionar de otra forma la distribución de la información recogida en este estudio por países. Brasil y México se destacan, tanto en las cifras generales, como en las cifras de publicaciones de sociología. Sin embargo, con los datos del tercer filtro, también resalta la ausencia de publicaciones provenientes de los 18 países restantes. Del total, solo 5 de los países incluidos en la búsqueda cuentan con publicaciones emitidas desde la sociología, y como observamos anteriormente, solo en revistas de Brasil y México se encuentran publicadas 2 de estas investigaciones, las demás están disponibles en revistas de países europeos y Estados Unidos. Lo anterior nos lleva a enfrentar un panorama en el que, por un lado, hay un interés creciente en los asuntos de salud mental, mientras, por

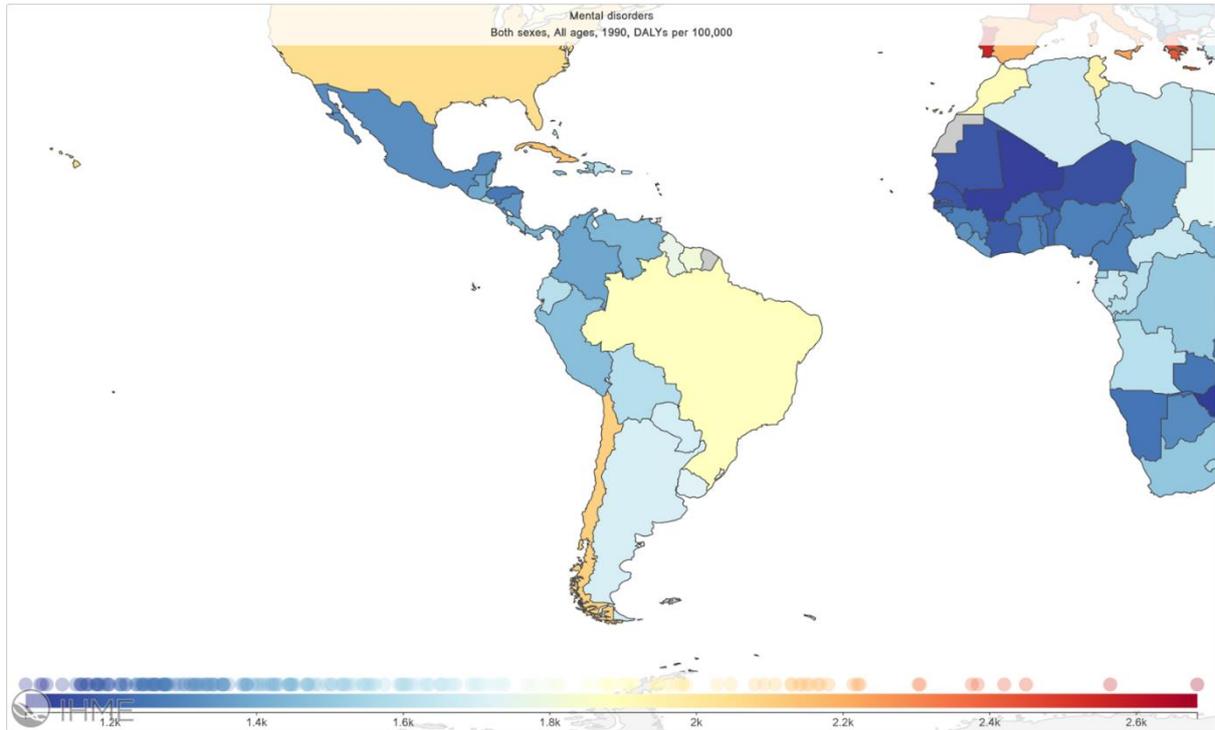
otro lado, parece que la sociología apenas en 2020 ha tenido su primer pico de publicaciones en la región, con una disminución en 2021 y nuevamente un alza en 2022.

Distribución de publicaciones de sociología por país



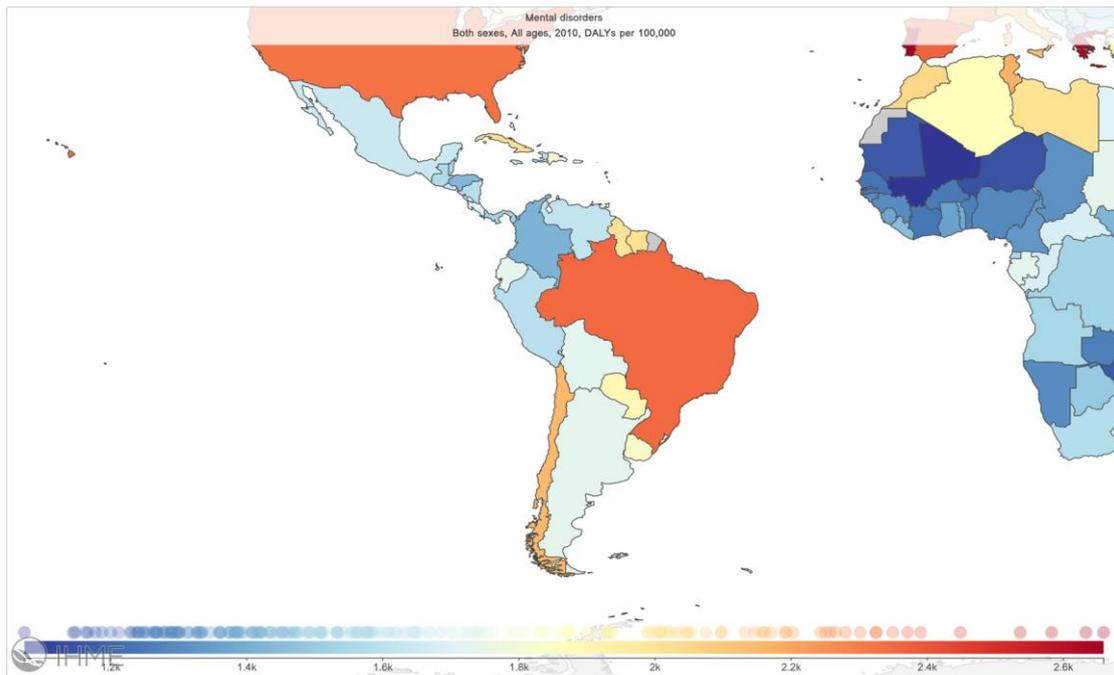
Mapa 2. Distribución de publicaciones de sociología por países de la CELAC.

En SCOPUS, la tendencia general de publicación es al aumento alrededor del tema de la salud mental en los últimos 20 años. Para complementar la información obtenida en este estudio y darle espacio a algunas hipótesis sobre estos avances, se consultaron los datos del GHDx (Global Health Data Exchange) del Institute for Health Metrics and Evaluation, con el que se obtuvieron gráficas que muestran las cifras de desórdenes mentales en el indicador DALYs (Disability-Adjusted Life Years) o en español, AVAD (años de vida ajustados por discapacidad). Este indicador es útil para saber qué patologías de salud representan una carga de enfermedad significativa para los estados y por lo tanto, considerar que el fenómeno que se rastrea a través de estos indicadores podría haber motivado el desarrollo de este campo. En cuanto a desórdenes mentales, la distribución por país nos muestra una presencia mayor en Chile, Brasil y Cuba a principios de los años 90s:

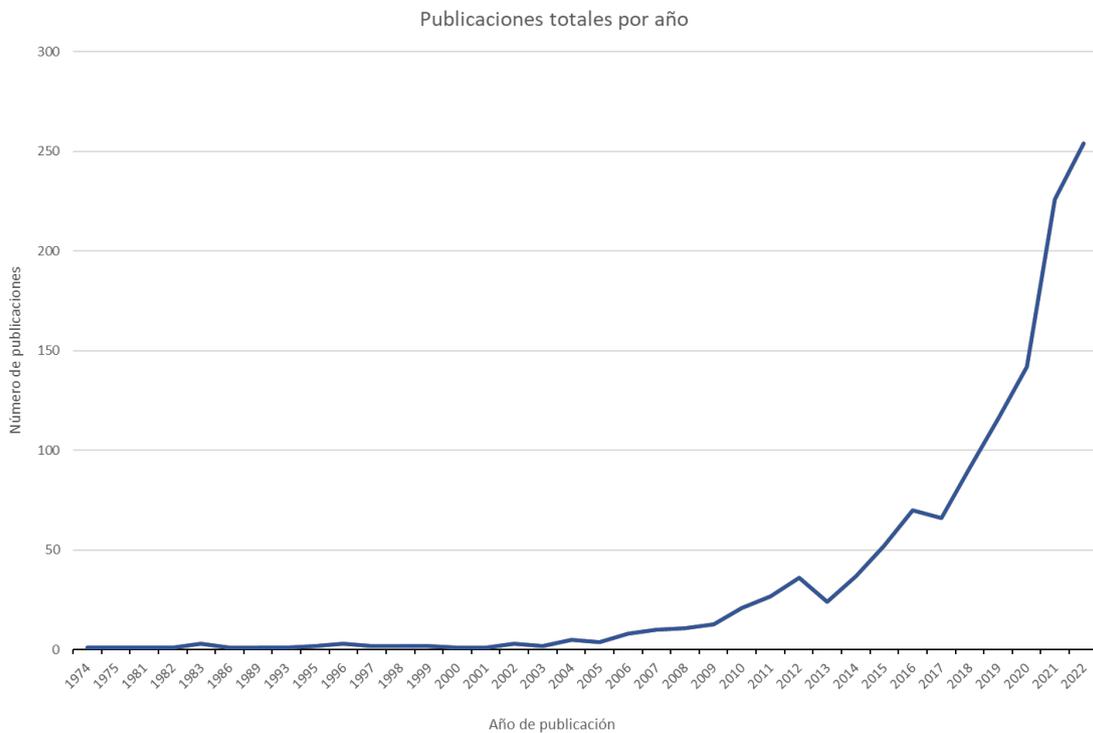


Mapa 3. Distribución de desórdenes mentales por país. Indicador AVAD. 1990. GHDx.

Para el año 2010, donde podemos encontrar uno de los picos en las publicaciones, la distribución evidencia una prevalencia de desórdenes mentales en la región, así como una tendencia al alza en los datos consultados, lo que también nos invita a reflexionar sobre la prevalencia del término “depression” en la red durante el tiempo. Con más co-ocurrencias en 2018, este nodo referente a una condición mental se ha entrelazado a diversos términos que aparecen recientemente en la red, lo que, hipotéticamente, podría ser consecuencia de lo que ha pasado a nivel regional en materia de diagnósticos y motivar la producción académica en los primeros años de las publicaciones recogidas en este estudio:



Mapa 4. Distribución de desórdenes mentales por país. Indicador AVAD. 2010. GHDx.



Gráfica 17. Publicaciones totales recogidas (SCOPUS) por año.

Si bien el ritmo de publicaciones en SCOPUS ha aumentado en la última década, estas discusiones acerca de la salud mental tienen su origen en la pregunta sobre el concepto de estado de salud, encontrado en la primera publicación recogida en este estudio “The concept

of health status.” (Twaddle, 1974). En los últimos años se diversifica el abordaje, teniendo en cuenta la emergencia de temas relacionados a la salud mental en la región, así como al interés alimentado por los efectos del covid-19 sobre la salud y la sociedad en general.

Conclusión

Como indican los datos cuantitativos obtenidos en la búsqueda realizada en SCOPUS, el desarrollo del campo de la salud mental en Latinoamérica ha sido un proceso que ha llevado un poco menos de 50 años en consolidarse como un foco de interés, en el que los temas abordados se enmarcan en una gran ola de estudios provenientes de diferentes disciplinas. El Análisis Visual de Redes como método permitió reconocer las estructuras relacionales que se hallaban en la red construida con los 134 términos que más aparecían en las palabras clave de los 1.260 artículos recolectados. Los grandes nodos Covid-19, género, depresión y violencia son algunos de los términos que han protagonizado y orbitado alrededor de las diferentes investigaciones y reflexiones desarrolladas en la región. Sin embargo, es el primero de estos, el que ha significado un punto de inflexión en las investigaciones, pues desde su aparición, se ha ubicado en el centro de la mayoría de los debates que abarcan desde los asuntos de salud pública, pasando por análisis de la educación, los efectos de las desigualdades en poblaciones vulnerables y los asuntos de género, entre otros que se pueden observar.

La red por sí sola también brinda información que nos indica la importancia que tienen los temas entre sí y en este caso, la red está formada como un círculo con fragmentos que muestran el surgimiento de diferentes temas a lo largo del tiempo que se solapan y se cruzan en diferentes sectores. A pesar de la riqueza de estos hallazgos, llama la atención que la mayoría de estas publicaciones no provienen de las ciencias sociales ni de la sociología o se enmarcan en estudios efectuados desde la psicología/psiquiatría y cuyo interés en observar fenómenos sociales que permean diversos aspectos de la atención en salud mental es predominante.

En el caso de los artículos de sociología, se destaca el interés en los servicios de salud, la atención primaria, los abordajes críticos a los tratamientos de la psicología y la psiquiatría, la exploración de fenómenos como las adicciones en el ámbito social y la violencia. Esto nos muestra que el campo de la salud mental y el abordaje de este tema desde las ciencias sociales y la sociología es un terreno fértil que podría ser explorado en los próximos años, sobre todo, si tenemos en cuenta las tendencias epidemiológicas en la región. Por supuesto, se debe tener en cuenta que este estudio se ha realizado desde un lugar muy específico, con el uso de herramientas que no recogen la totalidad de la producción científica y no tiene el interés de generalizar estos resultados o emitir juicios sobre la producción académica.

Me gustaría traer algunas reflexiones sobre las implicaciones y posibilidades de esta investigación. Entiendo que después de presentar las cifras obtenidas, se podría dar pie a interpretaciones pesimistas, pero no se debe desconocer que más allá de los límites de este estudio, habrá muchos más trabajos pendientes por conocer que reposan en otras bases de datos. Estos hallazgos nos llaman la atención y nos alientan a seguir interesándonos por temas que habitan tanto en el ámbito social, como en la individualidad. Con este tipo de estudios se pueden revisar grandes cantidades de datos cuantitativos, no solo para conocer los temas principales que se investigan en un campo del conocimiento, también qué tanto colaboran entre sí las y los autores, si se revisa el índice de citación por ejemplo. Hay varias opciones en el VNA que permitirían acercarnos de diversas maneras y explorar las posibilidades de indagar en las ciencias para brindar “una respuesta aproximada a la pregunta correcta, que es a menudo vaga, más que una respuesta exacta a la pregunta equivocada”. (Venturini & Munk, 2022, p. 206)

Otra de las reflexiones que me he planteado desde que tuve mi primer acercamiento a SCOPUS y a este análisis es acerca del acceso a la información. ¿Qué mecanismos operan en el proceso de publicar y/o consultar en una base de datos?, ¿quiénes pueden explorar los diferentes resultados y comprometerse a participar en un área de estudio? De nuevo, me

pregunto, ¿qué universo sociológico está por fuera del área explorada aquí? Con los hallazgos descritos anteriormente, tampoco se rastrea una cantidad significativa de revistas locales que se centren en publicaciones exclusivamente producidas desde la sociología de la salud mental, lo que también da pie a pensar en que este subcampo se ha caracterizado por un avance cauteloso, lento y sería difícil hablar de una distinción clara en la región.

Una de mis motivaciones principales como investigadora era conocer el campo de interés, desde que me he interesado en los asuntos de salud mental y la sociología de la salud en general, he tratado de instalar mis cimientos sobre este campo, pero para lograrlo, primero quería contar con un mapa, una guía que me permitiera volver atrás y partir de aquello que han creado las y los demás investigadores que se han dedicado a preguntarse y proponer respuestas desde la sociología. Este estudio se desarrolló gracias a ellas y ellos, también gracias a quienes están detrás de las herramientas metodológicas, conceptuales y los softwares que permitieron el análisis aquí presentado. Así como las publicaciones citadas aquí me inspiraron a observar desde diferentes puntos de vista, espero que este ejercicio invite a otras y otros a replicar y seguir alimentando este tipo de abordajes, especialmente en las ciencias sociales donde aún nos falta mucho por explorar.

Referencias

Briceño-León, R. (2008). Endemias, epidemias y modas: la sociología de la salud en América Latina. *Revista Española De Sociología*, (3). Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64896>

CELAC INTERNATIONAL. (2018, 25 febrero). *CELAC / CELAC INTERNATIONAL*.
CELAC INTERNATIONAL | Seguimos haciendo historia.
<https://celacinternational.org/celac-4/>

Decuyper, M. (2020). Visual Network Analysis: a qualitative method for researching sociomaterial practice. *Qualitative Research*, 20(1), 73–90. <https://doi.org.ez.urosario.edu.co/10.1177/1468794118816613>

Ehsan, A., Klaas, H. S., Bastianen, A., & Spini, D. (2019). Social capital and health: A systematic review of systematic reviews. *SSM - population health*, 8, 100425. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2019.100425>

Galindo, J. (2021, 6 agosto). *La salud mental de América Latina se resiente durante la pandemia*. El País. Recuperado 24 de octubre de 2021, de <https://elpais.com/sociedad/2021-08-06/la-salud-mental-de-america-latina-se-resiente-durante-la-pandemia.html>

Harvey, L., 2012-23, *Social Research Glossary*, Quality Research International, <http://www.qualityresearchinternational.com/socialresearch/>

Horwitz, A. (2009). An Overview of Sociological Perspectives on the Definitions, Causes, and Responses to Mental Health and Illness. In T. Scheid & T. Brown (Eds.), *A Handbook for the Study of Mental Health: Social Contexts, Theories, and Systems* (pp. 6-19). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511984945.004

Institute for Health Metrics and Evaluation (2023). GBD. [En línea]. University of Washington. <https://vizhub.healthdata.org/gbd-results/>

Kelty, Christopher & Landecker, Hannah. (2009). Ten Thousand Journal Articles Later: Ethnography of «The Literature» in Science. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*. 10.5944/empiria.18.2009.2004.

Kohn R, Levav I, Caldas de Almeida JM, Vicente B, Andrade L, Caraveo-Anduaga JJ, Saxena S, Saraceno B. Los trastornos mentales en América Latina y el Caribe: asunto prioritario para la salud pública. *Rev Panam Salud Publica*. 2005;18(4/5):22940.

Lézé Samuel (2007) An exploration of the possibility of a sociology of mental health: An historical epistemological examination of the subfield in France, *Journal of Mental Health*, 16:3, 319-331, DOI: [10.1080/09638230701299228](https://doi.org/10.1080/09638230701299228)

Murguía, Adriana, Ordorika, Teresa y Lendo, León F. El estudio de los procesos de medicalización en América Latina. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* [online]. 2016, v. 23, n. 3 pp. 635-651. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/S0104-59702016005000009>>. Epub 06 Mayo 2016. ISSN 1678-4758.

Nees Jan van Eck, Ludo Waltman. (2023) VOSViewer. (Versión 1.6.18) [Software de computador] CWTS Leiden University, The Netherlands. <https://www.vosviewer.com/>

Rogers A., Pilgrim D. (2011) Medical Sociology and Its Relationship to Other Disciplines: The Case of Mental Health and the Ambivalent Relationship Between Sociology and Psychiatry. In: Pescosolido B., Martin J., McLeod J., Rogers A. (eds) *Handbook of the Sociology of Health, Illness, and Healing*. Handbooks of Sociology and Social Research. Springer, New York, NY. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-7261-3_2

Silva, Manuela, Loureiro, Adriana, & Cardoso, Graça. (2016). Social determinants of mental health: a review of the evidence. *The European Journal of Psychiatry*, 30(4), 259-292. Recuperado el 20 de noviembre de 2021, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-61632016000400004&lng=es&tlng=en.

Sinclair Stéfan & Rockwell Geoffrey (2023) Voyant Tools. (Versión 2.6.2) [En línea]. <https://voyant-tools.org/>

Twaddle, A. C. (1974). The concept of health status. *Social Science & Medicine*, 8(1), 29–38. [https://doi.org/10.1016/0037-7856\(74\)90005-5](https://doi.org/10.1016/0037-7856(74)90005-5)

Venturini, T., & Munk, A. K. (2022). Controversy mapping. a field guide. Polity.

Watson D. P. (2012). The Evolving Understanding of Recovery: What the Sociology of Mental Health has to Offer. *Humanity & society*, 36(4), 290–308. <https://doi.org/10.1177/0160597612458904>

Wheaton, B. (2001). The Role of Sociology in the Study of Mental Health ... and the Role of Mental Health in the Study of Sociology. *Journal of Health and Social Behavior*, 42(3), 221–234. <https://doi.org/10.2307/3090212>

Willis, E., & Broom, A. (2004). State of the art: a decade of health sociology in review. *Health Sociology Review: The Journal of the Health Section of the Australian Sociological Association*, 13(2), 122–144.